

JOAQUÍN TURINA (1882-1949)

Joaquín Turina Pérez nació en Sevilla el 9 de septiembre de 1882 y falleció en Madrid el 14 de enero de 1949. Junto con Falla, Albéniz y Granados, es uno de los compositores españoles de mayor proyección internacional. Compositor, pianista, crítico musical, periodista e investigador; nos ha dejado un amplio volumen de escritos y crónicas musicales, tratados de composición, diccionarios musicales..., etc.

Alternó sus estudios musicales con los de bachillerato. En 1894 comenzó a estudiar con Evaristo García Torres. A través de las tertulias sevillanas, la Sociedad de Conciertos, y el Teatro de San Fernando se relaciona con la música lírica y sinfónica. Con quince años comienza la ópera *La Sulamita*. En 1903 se instaló en Madrid para estudiar con José Tragó, maestro también del Falla al que Turina conocerá en el Teatro Real.

En 1904 estrenó en Sevilla su primera zarzuela, *La copla*. Al año siguiente se trasladó a París y en 1906 ingresó en la Schola Cantorum para estudiar con Vincent D'Indy. Su amistad con Falla se acrecienta en con la llegada de este a la capital francesa en 1907. Los consejos de Isaac Albéniz, orientarán la música de Turina hacia un estilo más español, abandonando el estilo internacional que practicaba hasta entonces.

En 1908 se publicó su *Quinteto en sol menor* que el año anterior había ganado el primer premio del Salón de Otoño de París. Se casa con Obdulia Garzón en Sevilla y se instalan en París. En 1910 nace su primer hijo, Joaquín y empieza a trabajar como corresponsal en París de la *Revista Musical de Bilbao*. En 1912 comienza a colaborar con *La Correspondencia de España* y compone *La procesión del Rocío*. Finalizados en 1913 sus estudios en la Schola Cantorum, regresa a Sevilla donde nace su hija María del Valle. Enrique Fernández Arbós y la Orquesta Sinfónica de Madrid estrenan en el Teatro Real con gran éxito *La procesión del Rocío*, que consagra a Turina en el panorama musical español.

En 1914 traslada su residencia a Madrid, el mismo año en que su amigo Falla regresa de París y se instala también en la capital, ambos procuran vivir cerca del matrimonio Martínez Sierra, colaboradores de ambos. La primera colaboración de Turina con el matrimonio —en realidad con María Lejárraga, que era quien realmente escribía— fue *Margot*, estrenada en 1914 en el Teatro de la Zarzuela. En 1915 el Ateneo de Madrid ofrece un homenaje a Falla y Turina y éste comienza a redactar la *Enciclopedia abreviada de la música* y estrena, de nuevo con Arbós y la Sinfónica de Madrid el *Evangelio de Navidad*. En 1916 figura como director musical del Teatro Eslava que dirigía Gregorio Martínez Sierra y allí estrenan su segunda colaboración, *Navidad*. En 1917 llega al mundo su hija Concepción, a la que amadrinará María Lejárraga, y la Editorial Renacimiento, que dirigía Gregorio Martínez Sierra, publica su *Enciclopedia abreviada de la música*.

En 1918 Diaghilev le contrata como director de orquesta para una tournée de los Ballets Russes por España. Al año siguiente Falla apadrina a su hijo José Luis y Turina compone las *Danzas fantásticas* y se integra en el Cuarteto Francés, que había fundado Conrado del Campo y que se transforma ahora en el Quinteto de Madrid. Trabaja intensamente en Unión Radio; en 1920 entra como concertador en el Teatro Real donde permanece cuatro temporadas, en un trabajo que le ocupaba las tardes, pero le ayudaba al sostenimiento económico de su cada vez más numerosa familia. En este trabajo, coincide con María Rodrigo, y al igual que ella escribirá una obra

para el Cuarteto Aguilar —cuarteto de laudes—, la obra de Turina fue *La oración del Torero*, op. 34, que el cuarteto estrenó el 7 de junio de 1925, mientras la Orquesta Filarmónica de Madrid estrenó en 1927 la versión para orquesta.

Ofrece también un curso de *Historia de la música y de las formas musicales*, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid y a pesar de esta intensa actividad no deja la composición y estrena *Danzas fantásticas*, op. 22 en el Teatro Price y *Sinfonía sevillana*, op. 23 en San Sebastián. En 1921 nace su hija Obdulia y en 1922 estrena *Sanlúcar de Barrameda*, op. 24. Terminado su trabajo en el Real, emprenderá una serie de giras por España con el Quinteto Madrid, para aumentar sus ingresos.

En 1923 estrenó en el Teatro Real otra colaboración con María Lejárraga, la ópera *Jardín de Oriente*, op. 25, y en 1924 compone el *Poema de una Sanluqueña*, op. 28. Entre 1924 y 1927 realizó giras de conciertos por España, París y Londres. Entre 1926 y 1936 ejerce la crítica musical en *El Debate*, tras fallecer Vicente Arregui. Se le ofrecen homenajes en La Habana, Madrid y Barcelona; comienza a actuar en Radio Iberia de Madrid. En 1929 colabora con el *Diccionario de la música ilustrada*, dirigido por Jaime Pahissa y ofrece conferencias en La Habana. En 1930 obtuvo la Cátedra de Composición del Conservatorio de Madrid, junto a su amigo Conrado del Campo. En 1932 fallece su hija María del Valle, lo que le afecta profundamente.

Entre 1924 y 1929 su catálogo se extiende desde el opus 30 al 46: *Jardines de Andalucía*, op. 31, *La venta de los gatos*, op. 32, 1924, *El barrio de Santa Cruz*, op. 33, *La oración del torero*, op. 34, 1925. Esta última obra es, junto a *La procesión del Rocío*, uno de los títulos más conocidos de Turina. El Ayuntamiento de Sevilla le nombró Hijo Predilecto de la Ciudad por su *Canto a Sevilla*, op. 37.

En 1929 firmó un contrato con Unión Musical Española que le editará 101 obras. Perteneció a la Primera Junta Nacional de Música y Teatros Líricos, diseñada por Salazar en 1931, pero dimitió a los pocos meses; en 1933 dimitió también de la Presidencia de la Asociación Española de Concertistas. Participó en el homenaje tributado al director Enrique Fernández Arbós al cumplir 70 años. En 1935 comenzó la redacción de sus *Memorias*, llegando hasta 1907. Ese mismo año, Falla renuncia a su sillón como académico en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y le ofrecen a Turina el sillón que deja vacante, del que toma posesión en 1939 con un discurso sobre “La Arquitectura en la música”.

Al estallar la guerra civil, que le afecta profundamente, el cónsul británico en Madrid, John Milanes, le incluyó como ayudante archivista entre el personal del consulado. El cónsul impulsa, además, la creación de un Quinteto con Turina, Conrado del Campo, Juan Ruiz Casaux, Julio Francés y Lola Palatín.

Finalizada la guerra Turina retoma su actividad musical, crítica y docente. Formó parte de la comisión de reorganización del Conservatorio y en 1940, la Comisaría General de la Música le nombro primer Comisario, cargo que ejerció hasta su fallecimiento. Su labor como Comisario, junto a Federico Sopeña, tuvo algunas importantes consecuencias como la de unir en una las dos orquestas madrileñas, Sinfónica y Filarmónica, resultando la Orquesta Nacional de España. Volvió a la composición con la ópera *Pregón de flores*. En 1940 vendió su casa de Sevilla.

Intervino en la creación del Consejo Nacional de la Música. Recibe diversos homenajes y se le otorga el Premio Nacional de Música por su *Sonata n°2*, “Española”, para violín y piano. La Orquesta de Cámara de Berlín le rindió homenaje a su paso por Madrid; recibió la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio en 1942; el Instituto Británico en Madrid le homenajeó en 1945. Pero la enfermedad mina su capacidad compositiva y le hace refugiarse en su círculo de amigos y admiradores..

En 1946 grabó para Columbia su *Canto a Sevilla* y las canciones *Tu pupila es azul* y *Los dos miedos*. El fallecimiento de su amigo Falla en Altagracia (Argentina) en 1946 supuso un duro golpe. En 1947 compuso su última obra, *Desde mi terraza*, op. 104, para piano y se publicó en Barcelona el *Diccionario enciclopédico de la música*. En 1948 concluyó el segundo volumen de su *Tratado de Composición* y comenzó el tercero. Dejó sin terminar la *Sinfonía del mar* y la música para la película *Una noche en blanco*.

El 3 de diciembre de 1948 ingresa en la clínica Dr. López Ibor donde a la enfermedad nerviosa, que padecía, se le sumó una bronconeumonía y una afección cardíaca, lo que le hizo abandonar la clínica el 13 de enero de 1949 para fallecer en su casa el día 14.

El circo, opus 68, fue compuesta en 1931 y publicada por Schitt en 1932.